



PRÁCTICAS DOCENTES EFECTIVAS QUE PROMUEVEN LA FORMACIÓN VALORAL EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Flavia Maricruz Bañuelos Hernández

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

flaviamaricruz.banuelos@upaep.mx

Área temática: Procesos de Formación.

Línea temática: Formación en Valores.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.



Resumen

La presente ponencia es parte de una tesis doctoral titulada “Prácticas Docentes Efectivas en el área de Formación Humanista a nivel universitario”, cuyo objetivo fue analizar las características de la práctica docente efectiva en el área de formación humanista en la universidad. En este trabajo se presentan los resultados relacionados con la práctica docente efectiva y el impacto que tiene en la formación en valores de los estudiantes. Se parte de una pregunta abierta de un cuestionario de 12 preguntas: ¿Hay alguna clase en la que considere logró impactar, interesar, motivar a los alumnos? ¿A qué cree que se debió? La pregunta fue respondida por siete profesores del área de Formación Humanista de una universidad privada del estado de Puebla cuyas prácticas docentes han sido consideradas significativas por sus alumnos durante seis periodos consecutivos. En dicha pregunta se pretende indagar si los profesores con prácticas docentes efectivas promueven la formación en valores y aprendizajes para la vida. Se encontró que la persona del docente logra cambios significativos en la promoción de valores. El impacto que llega a tener su práctica docente incide en formas positivas de ver la vida y puede lograr cambiar favorablemente la percepción, por parte de los alumnos, de asignaturas poco valoradas por los estudiantes y consideradas ajenas a su profesión.

Palabras clave: Práctica Docente, Educación Superior, Formación en valores.

Introducción

La Educación tiene como fin la formación de la persona en todas sus dimensiones, esta formación no se agota a lo largo de la vida, por lo que es necesario promoverla en todos los

niveles educativos. Es por ello que las instituciones de Educación Superior tienen el deber de continuar formando a los futuros profesionistas no sólo en conocimientos teórico prácticos, sino también en valores para que contribuyan al bien común. Sin embargo, es una realidad que la educación valoral hoy en día, es un tema complejo en cualquier nivel educativo, en el caso de las instituciones de Educación Superior es necesario que la formación en ética y valores vaya a la par de los conocimientos científicos y tecnológicos.

En este sentido la UNESCO (1998) hace un llamado a las Instituciones de Educación Superior para que contribuyan al desarrollo de la sociedad prestando particular atención a los principios fundamentales de una ética humana aplicados a cada profesión y a todos los ámbitos del quehacer humano.

Por lo anterior, cobra un papel relevante la figura del docente, quien es el encargado de dar vida a los contenidos, de ahí que la práctica docente no debe concebirse desde una perspectiva meramente técnica o eficientista ya que la docencia implica una relación entre personas. López Calva (2014) señala que hoy en día hay que educar al universitario que vive en una sociedad plural e incierta del siglo XXI, que les toca vivir en la era de la información, de la cultura posmoderna la cual plantea desafíos en todos los ámbitos de la existencia. Esto no será fácil de afrontar si los profesores siguen enfocados hacia la transmisión de conocimientos especializados y el desarrollo de capacidades técnicas sin considerar los principios de la ética en el ejercicio profesional. En este sentido, Bauman (2004) en su metáfora de la “liquidez” da cuenta de la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista, todo ello dificulta la formación de la persona, ya que los alumnos se encuentran inmersos en un contexto que los confunde con tantas propuestas de diversa índole y que no siempre son las mejores para el fomento de la ética y los valores.

Por ello, es necesario formar a las futuras generaciones, la Educación Superior es relevante para transformar a la sociedad, por ello se requiere transformar la práctica docente en el sentido de poder acercar a los estudiantes no sólo conocimientos y habilidades, sino también una visión humanizante, a la universidad le toca continuar con este proceso que también es socializador.

Ante este panorama, resulta complejo formar al individuo, pareciera que es inalcanzable y eso puede desalentar a los profesores que se esfuerzan día a día en buscar formas de mejorar su práctica docente. Ya de suyo, lograr el aprendizaje en las disciplinas no es fácil y si a ello se suma formar en valores se vuelve un reto. Hay profesores que desde cada disciplina forman en valores, pero hay profesores que en disciplinas destinadas específicamente a la formación de la persona encuentran más dificultades, como es el área de formación humanista, ya que los estudiantes consideran a las asignaturas poco “útiles” en el ejercicio de su profesión y que les restan tiempo para dedicarse a las asignaturas propias de su profesión.

Sin embargo, ¿qué pasa? ¿qué hacen? Los profesores que forman en valores teniendo este doble reto: La formación valoral por un lado y por otro, formar desde asignaturas en formación humanista con jóvenes universitarios que de alguna manera ya traen valores inculcados desde sus casas o en sus contextos. Qué aportan de novedoso estos profesores que atraen la atención

de sus alumnos, qué es importante analizar en su práctica docente que ha tenido efectos favorables como considerar, al menos, un cambio de estilos de vida, un cambio en las actitudes, un cambio en la forma de ver al mundo y su existencia.

En esta ponencia se busca analizar las prácticas docentes efectivas de dichos profesores en el área de Formación Humanista de una universidad privada del Estado de Puebla, para ello se parte de la pregunta ¿Hay alguna clase en la que considere logró impactar, interesar, motivar a los alumnos? ¿A qué cree que se debió? Con ello se buscó identificar en la práctica docente de estos profesores, considerados buenos por sus estudiantes, características que fomentaran el involucramiento de sus alumnos en temas valorales y que fueran de impacto en su vida y que de alguna manera trascendiera a la clase logrando aprendizajes que denotaran un interés y compromiso a lo largo de la vida.

Desarrollo

La educación debe enfrentar los cambios que se dan día con día, es por ello que la docencia también tiene que replantear su quehacer educativo, de acuerdo con Fierro, Fortoul y Rosas (2000), las tendencias educativas exigen una preparación de los docentes que les permita afrontar los retos que les competen, además de permanecer en contacto con sus alumnos y guiarlos en su formación personal y social con miras a una mejor convivencia. En este sentido, cobra relevancia la interacción maestro-alumno que va más allá de la transmisión de conocimiento.

Las autoras anteriormente mencionadas proponen una visión de práctica docente que concibe a los actores de este proceso como sujetos, personas que interactúan y no como insumos. En este sentido, la UNESCO (2015) propone un humanismo que promueva el respeto, la dignidad humana, la igualdad de derechos y la justicia social, así como la diversidad cultural y social, el sentimiento de solidaridad humana y responsabilidad compartida de nuestro futuro común y señalan que las propuestas de Martín Buber y Paulo Freire serían adecuadas para su promoción.

En concordancia con ello el paradigma que permea esta visión de práctica docente es el humanismo, un humanismo que considera al ser humano como persona y las propuestas de Buber y la corriente personalista permean la presente investigación ya que promueven la relación entre personas, en donde la relación es importante para la formación en valores.

Conceptualización de la Práctica Docente

El proceso educativo no es neutral, existe una innegable intencionalidad afirma Fierro et al. (2000), para estas autoras la práctica docente se comprende como una interacción entre los sujetos que intervienen, es una praxis social en la que están presentes los significados, percepciones y acciones de los agentes implicados además del contexto en donde se

desenvuelve que involucra a la familia, aspectos político-institucionales, administrativos y normativos. Sanzana (2012), coincide con este planteamiento cuando afirma que el mismo contexto sociocultural demanda ciertos valores y contenidos que atienden el contexto social que impacta el comportamiento profesional.

La práctica docente de acuerdo con Fierro et al. (2000) identifica las siguientes relaciones:

- Relación entre personas.
- Maestros y alumnos se relacionan con un saber colectivo culturalmente organizado que la escuela propone.
- La función del maestro está estrechamente vinculada a todos los aspectos de la vida humana que van conformando la marcha de la sociedad.
- El quehacer del maestro se desarrolla en un marco institucional, lo que genera también múltiples relaciones.
- El trabajo del maestro está conectado con valores personales, sociales e institucionales, a través de los cuales se pretende la formación de un determinado tipo de hombre y construir un determinado modelo de sociedad.

El conjunto de relaciones torna compleja la práctica educativa ya que trasciende al salón de clase.

Características de la Docencia Efectiva

La docencia efectiva está relacionada con las buenas prácticas docentes, Zabalza (2012) señala que el concepto de buenas prácticas se refiere a acciones y estrategias que permiten optimizar los procesos a través de los cuales los sujetos, independientemente de sus condiciones de partida, mejoran su aprendizaje. Retoma el concepto de la *praxis* ya que incluye componentes éticos. Una buena práctica no lo es solamente en función de sus resultados materiales, sino porque mejora el *statu quo* de las cosas y de las personas.

Para la presente investigación se consideró la conceptualización que proponen Feixas, Lagos, Fernández y Sabaté (2014) en el sentido de efectividad, la cual hace referencia a la posibilidad de que una acción formativa produzca el efecto buscado en condiciones habituales, es decir bajo condiciones normales de práctica docente. Es así como independientemente del contexto, una buena práctica docente tendrá el efecto adecuado para considerarla como buena, bajo las mismas circunstancias en las que se den. Es así que los docentes efectivos logran en forma consistente los resultados deseados para sus alumnos.

De acuerdo con Bain (2004) tres categorías definen al docente efectivo: dominio de la materia, pensamiento metacognitivo sobre sus propios modos de aprender y pensar y la búsqueda de un aprendizaje profundo en sus alumnos. Identifica las siguientes características de los buenos profesores universitarios: Dominio de su campo disciplinario; amplio conocimiento

acerca de los mecanismos del aprendizaje y aprecio por la enseñanza; altas expectativas de sus alumnos, lograr el aprendizaje de sus alumnos, muestran absoluta confianza en sus capacidades; conciben a la evaluación como una herramienta poderosa para ayudar y motivar a los estudiantes a aprender; aplican formas sistematizadas para evaluar sus acciones y realizan los cambios pertinentes; enfrentan sus debilidades y fallas, alto compromiso con la comunidad académica.

Importancia de la Práctica Docente en la Formación de la persona en Educación Superior

Guzmán (2011) identifica que a pesar de las diferentes épocas los fines de la educación superior son consistentes, haciendo referencia a la educación integral, así como el papel fundamental del profesor para lograr las metas y el crecimiento humano ya que en este nivel educativo se concluye la educación formal. Sin embargo, la actividad del docente universitario es compleja, de acuerdo con Francis (2006) la labor del docente implica incorporar elementos personales, disciplinares y pedagógicos, pero también debe buscar la manera en cómo serán apreñados los contenidos, en los contextos en que interactúan tanto profesores como estudiantes. Así mismo, la docencia universitaria implica relaciones de poder, señala el autor, investigación y extensión que demanda, todo ello dar respuesta a las necesidades del entorno.

El ser de la universidad se encuentra estrechamente vinculado con el ser del hombre, con su formación integral, con su vida y su función en la sociedad afirma Esquivel (2004), lo que no significa sólo la enseñanza de las humanidades, sino del humanismo como forma de ser.

Blanco (1982), pregunta si es posible formar profesionales que aprendan integralmente, y no en forma disociada, contando con la teoría, las habilidades, las actitudes y el compromiso para ayudar a resolver los problemas humanos de la realidad en que viven.

Patiño (2010) realiza una investigación sobre los docentes que, a pesar de las condiciones adversas planteadas anteriormente y lo polémico que resulta hablar de educación en valores a nivel universitario, han logrado llevar más allá su clase, promoviendo en los alumnos experiencias de vida o al menos a verla de otra manera más esperanzadora.

Enfoque teórico metodológico

El estudio que se reporta en esta ponencia corresponde a los resultados más significativos en relación a la formación en valores, identificados en una pregunta que formó parte de un cuestionario de 12 preguntas abiertas el cual se aplicó a 7 profesores destacados del área de Formación Humanista de una universidad privada del estado de Puebla, la cual en su filosofía institucional contempla la formación integral de la persona.

Es una investigación cualitativa, la estrategia metodológica que se utilizó es el Estudio de Caso intrínseco el cual estuvo constituido por las Prácticas Docentes Efectivas que operan en el

área de Formación Humanista a nivel Universitario en la UPAEP. La técnica fue una entrevista semiestructurada y observación de clase.

La elección de los docentes participantes, se realizó con base en las características que propone Bain (2004), en las cuales se considera el impacto de la docencia, es decir la capacidad de los profesores para ejercer una influencia positiva, substancial y sostenida en la manera en que sus estudiantes piensan, actúan y sienten. Por otro lado, se tomó en consideración los comentarios boca a boca de los docentes que han colaborado de cerca con los sujetos participantes, además de los comentarios que los alumnos externaron en las evaluaciones docentes. Así mismo, se realizaron dos observaciones de clase por cada profesor. Para el análisis e interpretación de los datos se utilizó la estrategia de análisis del contenido.

Resultados

Esta ponencia presenta el análisis de la pregunta: ¿Hay alguna clase en la que considere logró impactar, interesar, motivar a los alumnos? ¿A qué cree que se debió? La cual corresponde a la categoría Impacto en el aprendizaje. En este análisis se consideró la manera en que la práctica docente logra cambios positivos en la persona y que tiene que ver con la formación valoral.

Se encontró que el tema de la clase es relevante para lograr el interés y participación de los estudiantes, temas como el bien y el mal, las falacias y el tema de la verdad, la afectividad, valores a través del arte y la cultura, han sido los que reportan los profesores de impacto, esto depende de la asignatura y el tema, algunos causan polémica al ser complejos, sin embargo, los estudiantes hacen preguntas con un interés legítimo, esto se pudo constatar tanto en la entrevista como en las observaciones de clase.

Existen ciertas semejanzas en las experiencias compartidas por los profesores:

Al recordar su clases y situaciones vividas con sus alumnos dan cuenta de acontecimientos que han impactado en la vida de los mismos y al ser la docencia una relación entre personas, también se identifica que impactan a estos docentes. Estos profesores han tenido la experiencia de que sus alumnos se acercan de manera individual para resolver dudas, a veces del tema como por ejemplo el problema del mal ya que les impacta porque hay cosas que están viviendo y expresan sus dificultades.

Concuerdan en que los temas cobran interés porque han identificado que parten de la realidad y tienen que ver con su contexto, señalan los profesores que los alumnos, al verse confrontados con la realidad, esta no puede serles ajena. Identifican que hay algo que detona las problemáticas actuales y toman conciencia de la complejidad de los temas y de alguna manera se cuestionan y fomentan el pensamiento crítico.

En relación al tema de la verdad y las falacias, señalan los profesores que les motiva a los alumnos por lo que conllevan: el engaño, la mentira, la persuasión. Con estos temas se generan debates

fruto de un interés legítimo. Los profesores coinciden en que estas asignaturas se prestan para hablar de temas sociales y culturales, pero también personales porque impactan en sus vidas.

Hemos hablado de semejanzas, pero también se identificaron diferencias en las prácticas docentes:

Esto tiene que ver con el estilo del profesor, ya que se identificó que algunos profesores utilizan el arte como la música, la pintura, los poemas para fomentar valores, otros utilizan estrategias innovadoras y retadoras para concientizarlos mediante ejemplos contextualizados. Otros utilizan preguntas tipo diálogo socrático para ir desarrollando la clase y fomentar el pensamiento crítico, analítico y reflexivo.

¿Cómo se dan cuenta los profesores de los aprendizajes y del impacto en la formación en valores?

Señalan que en las preguntas que los mismos estudiantes formulan, ya que dan cuenta del seguimiento del tema, de la profundidad de las mismas identifican si son intereses personales o de conocimiento para saber más o aclarar dudas. A veces son preguntas retadoras, pero con un genuino deseo de esclarecer el. En las preguntas identifican el nivel de comprensión del tema y el impacto que está causando. Identifican en sus preguntas el interés personal, esto se pudo constatar durante la observación de clase ya que los alumnos realizaron preguntas personales y temas que implican la vivencia de valores morales, siendo la ética un tema complejo por el contexto en que se vive.

Algunos profesores mencionan que cuando tocan temas sobre afectividad pueden ver en la comunicación no verbal que les afecta de alguna manera, dicen que les sale “alguna lagrimita”.

Se encontró que los profesores identifican que se debe a que los temas que se tocan son vitales y generan debate. Una profesora comentó la siguiente experiencia:

“Si, tengo muchos ejemplos de eso...una vez una niña me dijo: le vengo a pedir perdón y a dar las gracias...perdón porque grabé su clase sin autorización y gracias porque en mi familia hay muchos problemas...y quería que mis papás lo escucharan...” (Entrevista Mónica, renglón 62-67)

“otra alumna me dijo ¿me da permiso de bajar sus presentaciones de Bb ...porque se la quería dar a todos los trabajadores de la fábrica de su papá” (Entrevista Mónica, renglón 70-78)

¿Qué dicen los alumnos?

En los comentarios de los alumnos hay elementos que hacen reflexionar sobre esta situación, dicen que son clases motivadoras pues hacen que quieran ser mejor persona; algunos mencionan que los hace feliz la clase, les brinda paz y les contagian la alegría de vivir; mencionan que los profesores los ayudan con sus clases ya que son temas que impactan en su vida, también mencionan que los profesores los escuchan.

Hay comentarios también, en donde los alumnos expresan que la ética no es un tema que les guste, pero gracias a las clases lograron encontrarle sentido.

A continuación, se presentan de manera textual algunos comentarios de los alumnos en donde, sin mencionar explícitamente en algunos casos los valores promovidos, se pueden vislumbrar ya que valoran la vida, la congruencia de los profesores, su honestidad, la alegría, el sentido de vida, su paciencia, el interés por la persona, respeto a la vida, por mencionar algunos y la misma persona del profesor logra ser un modelo a seguir.

“Me gusta la clase e incluso me hizo pensar mucho en mi futuro ya que eso es lo más importante ya que te basas de tus objetivos y de lo que te hace feliz”.

“Excelente profesor, sus clases también son motivadoras, aprendes mucho, te hace reflexionar y mejorar como persona”.

“Wow! la maestra que ha tenido más impacto en toda mi vida, y que me ha hecho mejorar como persona”.

“Muy buena maestra, la verdad he aprendido muchas cosas de mí, que ni yo sabía, y todo es porque con cada clase me quedo con algo que me deja pensar por días así que muchas gracias porque me he dado cuenta de que casi no sabía de lo que era capaz de hacer por mí misma”.

“Profesor siempre voy a admirar su manera de ver la vida y de dar docencia, me llevo mucho de sus clases y cabe decir que me ayudó mucho a querer crecer como persona”.

“...no solo deja enseñanzas académicas si no también enseñanzas de vida”

“Excelente maestro me ha enseñado muchas cosas útiles en mi vida y a crecer como persona y tener una perspectiva diferente de mi persona”.

“Gracias por contagiar su alegría por vivir y sus ganas de disfrutar cada día, cada situación, cada instante de nuestro existir. Es un ejemplo de perseverancia, compromiso, humanidad, respeto y amor”.

“Un profesor ampliamente preparado, honesto, sencillo, humilde, buena onda e inspirador...”.

“Un profesor muy preparado, me llevo su ejemplo, mucho aprendizaje, valores y principios”.

“Muy buen profesor, me ha cambiado la forma de ver y pensar, me interesa ir a su clase y siempre es muy atento con los alumnos”.

“Más que maestro de ética, un maestro para la vida, muy bueno”.

Es una constante en los comentarios durante seis períodos consecutivos que existen evidencias de que estos profesores pueden lograr un impacto positivo y son reconocidos por los alumnos que los recomiendan cada periodo, lo que da muestra de un impacto en su práctica docente.

Conclusiones

La dimensión valoral en los profesores del área de Formación Humanista se puede identificar desde la manera en que la perciben sus alumnos, por un lado y por otro, desde la labor formativa que hacen desde su asignatura.

Promueven la vivencia de valores universales, consideran que existen valores inmutables y buscan la manera de que los alumnos lo descubran con estrategias que los lleven a experimentarlos y a evidenciar la necesidad de ellos, mediante situaciones de la vida cotidiana. El interés en profundizar en los contenidos lo lleva a buscar formas de promover valores como la verdad, la trascendencia, el sentido de vida.

Consideran que el momento de la clase es una oportunidad para propiciar experiencias en donde los alumnos descubran la vivencia de los valores. Los profesores están convencidos de la importancia y de la necesidad de los valores en el desarrollo de la persona, es por ello que propician el dialogo para generar relaciones de encuentro para que el alumno salga de la indiferencia y se abra a las necesidades de los demás, fomentando el valor de la persona.

Estos profesores también promueven la formación de la conciencia, la formación del carácter con ejemplos de la vida cotidiana y de su propia experiencia, lo cual nos lleva a identificar el compromiso que asume en la formación de sus alumnos, así como el fomento de dichos valores en la búsqueda del bien común.

La práctica docente puede promover en los estudiantes posibilidades de mejora, como ellos mencionan en sus comentarios, ya que favorece cambio de actitudes, vidas, significados, sentidos, ganas de vivir, como lo externan en los comentarios los alumnos. En este sentido vale la pena que se visualicen estas prácticas docentes efectivas para que pueda ser una inspiración para los docentes que se esfuerzan en ello ya que se puede llegar a pensar que es una tarea inútil y que no se ven los frutos de manera inmediata. Así mismo, muchos profesores no están del todo conscientes del impacto que logran en sus alumnos, para ellos es importante que lo identifiquen para que continúen con su labor y sigan transformando vidas, así como dignificando la docencia en la formación humanista.

Referencias

- Bain, K. (2004). *What the Best College Teachers Do*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad Líquida*. México: FCE.
- Blanco, B. R. (1982). *Docencia universitaria y desarrollo humano*. México: Alhambra mexicana.
- Esquivel, E. N. E. (2004). *¿Por qué y para qué la formación humanista en la educación superior?* Ciencia Ergo Sum, Noviembre 2003-Febrero2004, año/vol. 10, número 003 Universidad Autónoma del Estado de México. Pp.309.320 recuperado de [http://www. redalyc.org/pdf/104/10410309.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/104/10410309.pdf)

- Feixas, M., Lagos P., Fernández I., Sabaté S. (2014). Modelos y tendencias en la investigación sobre efectividad, impacto y transferencia de la formación docente en educación superior. *Educar* 2015, vol. 51/1 81-107
- Fierro, C., Fortoul, B. y Rosas, L. (2000). *Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción*. México: Paidós.
- Francis, S. S. (2006). Hacia una caracterización del docente universitario “excelente”: Una revisión a los aportes de la investigación sobre el desempeño del docente universitario. *Educación*, 30() 31-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44030103>
- Guzmán, J. C. (2011). La calidad de la enseñanza en educación superior ¿Qué es una buena enseñanza en este nivel educativo? *Perfiles educativos*, 33 (spe), 129-141. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000500012&lng=es&tlng=es.
- López Calva, M. (2014). *Ética profesional para la sociedad planetaria. Una perspectiva humanista compleja de la ética de las profesiones*. México: Gernika.
- Patiño, D. H. (2014). Educación humanista en la universidad. Un análisis a partir de las prácticas docentes efectivas. Tesis doctoral. *Perfiles Educativos*, XXXIV Sin mes, 23-41
- Sanzana, V. G. (2012). *La práctica de aula: Percepción de efectividad y autoeficacia*. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba: España
- UNESCO (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. “La Educación Superior en el s. XXI: Visión y Acción”*. París: UNESCO.
- UNESCO (2015). *Replantear la educación ¿Hacia un bien común mundial?* París: UNESCO. Recuperado de https://congreso.upnvirtual.edu.mx/images/Files/documentos_base/15_UNESCO_Replantear_la_educacion_232697spa.pdf
- Zabalza, B. M. A. (2012). El estudio de las “buenas prácticas” docentes en la enseñanza universitaria. *Revista de Docencia Universitaria*, Vol.10 (1), Enero-Abril 2012 recuperado de http://red-u.net/redu/documentos/vol10_n1_completo.pdf